

Páginas escogidas

Algo más allá...

No quiero pintar un rostro o una rosa, árboles o arroyos, mera semblanza de las cosas, sino algo más que eso. No quiero entonar en el shong o laúd una melodía que no exprese un significado, mudo de otro modo. Pues el arte mejor es el que al alma no pone límites. Algo más allá de la forma, algo más allá del sonido.

Li Tai Po

Ingresos masivos y promoción automática de estudiantes

Por Pedro Argueta Cruz

Las demandas planteadas desde hace algún tiempo por grupos de estudiantes izquierdistas al gobierno central, son atentatorias e irrespetuosas ante el Ministerio de Educación; sencillamente, porque el gobierno que sea, no estaría en condiciones de absorber en los distintos centros educativos la enorme demanda de alumnos aspirantes; tampoco acceder a las señaladas promociones automáticas de los señores bachilleres en la República.

1.— Porque los centros educativos tienen ya el cupo limitado de acuerdo al espacio y a sus posibilidades económicas, y.
2.— Porque autorizar promociones de bachilleres sin previo examen, daría origen al degeneramiento educacional.

Para mayor ilustración me permito hacer referencia a la autorizada opinión del eminente maestro Dr. Luis Edmundo Vásquez, ex catedrático de Medicina de la Universidad Nacional, quien se pronunció allá por el año de 1972 en contra de dicha disposición. Entre otras cosas dijo: "Si se omite el examen de admisión en la Universidad Nacional, vendría una proliferación de profesionales deficientes e irresponsables"

Ahora bien; en mi opinión personal manifiesto que las demandas que insistentemente le plantean al gobierno el grupo estudiantil con la colaboración de los demás grupos izquierdistas, son una mera estrategia política; pues lo que ellos pretenden es hacerse una propaganda a fin de lograr un mayor número en todos los planteles educativos con fines aviesos, como son sembrar la desarmónica y discordia entre las clases sociales, y, consecuentemente, enfrentarlos a una lucha fratricida.

Solón y Licurgo "ad portas"

Por Miguel S. Ayala

¡Maldición de maldiciones! ¡Absurdo de lo más absurdo! O alguien nos está enganchando en la más torpe de las aventuras jurídicas o estamos locos de remate. No hay duda.

En cuestiones constitutivas, las más delicadas y serias, y las más urgadas de serenidad inteligente, en esas cuestiones, decimos, la CORDURA se nos ha ido por la borda. ¿Una Constitución Política sabia y ventajosa, liberal y ponderada, será sustituida por otro marracho? Todo es posible en esta hora de "cambios".

¡Absurdo, esencia de absurdos! La ignorancia, el descuido, la imprevisión y la novelaría guanaca nos quieren confinar "jurídicamente" en cierto muy deliberado manicomio, más que para locos hecho para bobos. Los orates son dignos de perdón; los tontos, más que todo si son "útiles" para otros menesteres "recomendables" ¡no lo son!

Estudiantes que jamás aprendemos, se duda aquí, se pone en tela de juicio, el criterio de nuestros propios y maduros jurisperitos versados ellos, desde luego, en la doctrina constitucional. Así, a ratos devenimos tanto en mandones de la jungla como en papanatas de allende Chalate. No estudiamos nuestros temas a fin de no salir a la calle con mostrenos legales y no dar traspasos visibles en las determinaciones. Ni intelectuales ni hombres prácticos debidamente instruidos. Frívolos y excedidos en abusos y tantas cosas vamos a pasearnos a lo mejor en todo, en nosotros mismos y en nuestros hijos, confundiendo absurdamente lo que es y entraña la constitucionalidad del vivir republicano. La culpa de este desaguisado la llevaremos todos a nuestras espaldas y más allá en el tiempo, quizá más pronto de lo que creemos, vendrán los ayes y las consabidas "querrelas explicativas del fracaso".

Hoy más que nunca lo deseable es que sabios políticos de reconocida lealtad al país y "pesados intelectualmente" vengan y nos gobiernen, no en la creencia de que al fin y al cabo el todo es el mando y no el buen gobierno o en la suposición de que el pueblo no observa, no se percató de estas "cositas" por su triste condición de "parásito del llano". "Si escasea el saber del rey, tenga idóneos colaboradores o asesores", ha dicho alguien. ¿Mequetrefes, ilusos, advenedizos y voluntariosos?

Ya para terminar, sólo hagamos esta pregunta: ¿Es por fortuna, y para fortuna de algún saltimbanqui, una doncella fácil, persuadible a los primeros cantos nuestra Carta Magna? Por lo menos, si la locura y la estupidez ya están en las puertas de nuestra casa, no seremos todos los locos, como no aceptaremos gustosamente el encasquetarnos "el gorro frío" de lo demás. ¿Por qué y para qué participar en este "guiso"?

Ultima oportunidad

Por Lic. Américo Correa

Nosotros siempre hemos sostenido, tal como es el pensamiento de la gran mayoría de salvadoreños conscientes, que buscar soluciones a nuestros más agudos problemas por medio de la violencia, es ni más ni menos que sembrar el virus mortal del caos y la anarquía en este pobre país. La actitud nada edificante de quienes dicen que sólo la lucha armada nos dará la respuesta a la problemática nacional, creemos que en realidad están totalmente equivocados.

Decir simplemente, así con toda llaneza y por lo mismo con simpleza, que "la Fuerza Armada se está derechizando y que, por lo tanto, está al servicio de la oligarquía terrateniente e industrial", es algo que no podemos digerir tan fácilmente, si echamos una ojeada a la Proclama de esa institución militar, emitida el 15 de Octubre del año anterior.

Si el paso dado por la juventud militar, de acuerdo con algunos oficiales veteranos y progresistas, está encaminado a borrar toda sospecha que el pueblo pueda tener sobre la dudosa actuación de muchos de los militares, en el pasado; pues, en buena hora. Ya sabemos que el hombre puede reivindicar su prestigio perdido y revalidar el

Pasa a la página 33

El lector expone...

¿DULCES DE PETROLEO?

¿Cómo ha afectado la vida de todo el mundo el agudo encarecimiento del precio del petróleo? Como nos ha afectado económicamente la subida del crudo y nos seguirá afectando, quién sabe por cuanto tiempo más, el valor de ese líquido que nace en las profundidades de la tierra por un milagro de la naturaleza o más bien por consecuencias de un gigantesco fenómeno terrestre. O dicho en términos castizos: el petróleo es el producto de una cataclismo que hace millones de años conmovió nuestro planeta, abriendo grandes quebradas en la superficie, las que alcanzaron profundas simas y, como consecuencia de ello, los bosques milenarios que cubrían todo el globo, se precipitaron hacia tales profundidades, quedando sepultados por millones de años. Es muy probable que el calor central quemó en su totalidad la vegetación sometida a temperaturas fantásticamente calcinadoras. Ese imaginario proceso, sometió a los inmensos bosques antiluvianos y los convirtió en carbón de piedra y en grandes yacimientos de petróleo para regalo de la humanidad. Más las cosas cambiaron y lo que se gestó para beneficio de todos, se ha trocado en un medio de explotación de incalculables rendimientos económicos. Pero el mundo continúa su marcha; y mientras tanto tropezamos con que todo leve e insignificante objeto material tiene un precio exorbitante. Y así arribamos a nuestro tema, el antojillo pasajero de paladear algo que contuviera azúcar. Y como tal antojillo se sacia sin llegar a subir al

Pasa a la página 63

AMERICA. Fue maravilloso descubrir la América, pero hubiera sido más maravilloso no encontrarla.

Mark Twain

El público debe estar mejor informado

Por Joaquín Herrera Carías

La opinión pública es el mejor agente de información del gobierno y de la empresa privada. Desgraciadamente, en nuestro país muy poca gente tiene tiempo, conocimiento e interés para formarse una opinión razonable sobre las cuestiones nacionales. La mayoría estamos inclinados, cuando se llega el momento, a aceptar los argumentos, sugerencias o paquetes de un reducido grupo de supuestos líderes. Dejamos que ellos piensen por nosotros. De aquí que la resonancia de la opinión pública dependa por consiguiente de la inteligencia y patriotismo de ese grupo. Por otra parte, las noticias manejadas por personas interesadas o por grupos subversivos, fabricantes de "bolas" o culpables de desfiguración de los hechos para conveniencia de intereses, siempre influyen negativamente en la mente popular.

Cuando los funcionarios de un gobierno desean obtener datos acerca de la aceptación de su labor, o de su aceptación personal por parte del pueblo, recurren a los periódicos, la radio, la televisión, las revistas, los órganos de combate, etc., aunque muchas veces la opinión "pública" expresada en esos medios no es el de la mayoría sino de una minoría vociferante y bien organizada. Por eso es que algunas veces se piensa que la opinión pública no es pública ni es opinión.

Durante la pasada guerra mundial, la propaganda se organizó en gran escala para unificar la opinión pública de la ciudadanía norteamericana, fortalecer la moral de las tropas, mirar la combatición del enemigo y crear reacción favorable entre los neutrales. Idéntico sistema se usa en todo movimiento de índole político. La

Pasa a la página 28

Todavía es posible un gobierno de salvación nacional

Por Lic. Alberto Orellana Ramírez

Nos decía un amigo en una conversación que así como no hay parto sin dolor ¡la violencia es la partera de la historia! Argumentos que tomamos en broma y que no es ni más ni menos, una manera histriónica de ver la vida en este país.

La violencia cotidiana es el producto de años, décadas de insensatez de gobiernos pasados, irresponsabilidad de políticos y la insensibilidad social de una minoría terrateniente que ha sido refractaria a los cambios que nos beneficiarían a todos. Hoy, el actual gobierno tendrá que hacer grandes esfuerzos en el que deberán conjugar intereses superiores, como el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la salud y a la justicia social de los salvadoreños, valores que han sido muy caros a las masas populares. Sólo si retomamos esos valores como premisa superior, creemos, se podría salvar a la colectividad y quizá sea la única fórmula para detener la violencia y comenzar una nueva forma de vida.

Por otro lado, el gobierno tendrá que esforzarse y poner su atención para evitar la espiral de violencia; pero tenemos incertidumbre que lo pueda hacer, pues se ha enajenado al no buscar por la vía del diálogo a los aliados, que en este caso, perfectamente podrían ser las fuerzas vivas y dinámicas comprometidas que están de acuerdo con los cambios, cambios concretos y definidos, que deben hacerse porque son necesarios para la salvación de la sociedad salvadoreña. El gobierno se ha divorciado de la pequeña y mediana empresa, de los otros partidos políticos, y del sector laboral-sindical, solamente porque un partido político por sí y ante sí, decidió no dar participación a las fuerzas que mueven con su productividad la riqueza del país.

Pasa a la página 28

De hoy:

¿También Usted habla de lo mismo?

Por Manuel de Jesús Salazar

A estas alturas es difícil, por no decir imposible, hacer variar de las cuestiones políticas, la mente de los salvadoreños. El tema relativo al quehacer gubernamental, de grupos o partidos opositores, es la atracción o preocupación diaria. El cambio anímico provocado por las intervenciones de palabras o de hechos de los distintos bandos en pugna, se han incorporado a la vida. A tal grado han llegado las cosas que la exaltación emotiva casi se ha vuelto necesaria, como para darle color, sentido o razón a las horas. Cuando menguan los sucesos de significación, le parece raro al ciudadano corriente y, no se vaya a creer lo contrario, le preocupa "el agua mansa", pues a ésta se le adjudica la facultad de hacer surgir pensamientos crueles, como el de que podría ser preámbulo de algo de mayor alcance. La ansiedad, unida al miedo y al desconocimiento, mata más dolorosamente.

Una dulce y buena viejecita, solía decir a los suyos mientras elevaba al cielo no sólo su índice arrugadito, sino también su mirada cansada: "no discutan ni de política ni de religión, con las dos se cae en la pasión y la pasión nubla la razón". Luego continuaba más certeramente, "atiéndanme, la pasión "ciega" con "c" y "siega" con "s". La cariñosa viejecita sabía un poquito de ortografía, de sintaxis y de analogía. Había estudiado hasta segundo grado. Hoy por hoy, según parece, las cosas son bastante diferentes.

La pregunta del inteligente y estimado doctor Danilo Velado, "Cómo va el bolado?", formulada a través de este mismo periódico, ya dejó de tener vigencia en los veintidós mil kilómetros cuadrados del escenario de los cambios y de los "hechos pacíficos". Los cuatro millones de salvadoreños se han vuelto duchos en asuntos de la política y de la religión. Cuando se dijo: "fuera la iniciativa privada, así lo ordenan las reglas del juego" —con j no con f—, se comentó el caso y se concluyó por reconocer no haber novedad algu-

Pasa a la página 33